

Patrimonio Mueble

• Conservación y restauración del fondo artístico y documental del Museo Néstor • Traslado e intervención de un Mural de Felo Monzón. • Actuaciones en Bienes Muebles de la Iglesia de Jinámar (Telde) • Restauración de dos tallas pertenecientes a la Iglesia de San Nicolás de Bari en Sardina del Sur (Santa Lucía de Tirajana)

Un fondo bien conservado, es un Patrimonio recuperado y en el caso de Canarias por sus peculiaridades históricas nuestros fondos artísticos y documentales son bastantes limitados, encontrándose una gran mayoría de ellos en mal estado de conservación. Son varios los factores que participan en la pérdida de estos fondos, pero es quizás el elevado índice de humedad relativa, presente en las islas, y el ataque de xilófagos los que más contribuyen a su deterioro. Esto nos obliga a mantener desde este Servicio de Patrimonio una campaña permanente de Conservación Preventiva lo más amplia posible, optimizando recursos tanto humanos como materiales.

Conservación y restauración del fondo artístico y documental del Museo Néstor

Es por iniciativa de la dirección del Museo Néstor y ante su solicitud de colaboración al Servicio de Patrimonio Histórico para la correcta conservación del fondo artístico que custodia el Museo, cuando el Departamento de Restauración de Documentos asume la salvaguarda de dicho fondo por la importancia del mismo, dentro de su tipología.

Los criterios básicos generalizados seguidos, siempre parten de procurar como primera medida promover la adecuada conservación de los fondos de la Isla en su conjunto, juzgando que una de las causas más comunes de deterioro de los mismos es la falta de una conservación preventiva que evita muchos males posteriores así como limitar a casos puntuales la necesidad de intervenir directamente sobre una obra.

Néstor Martín Fernández de la Torre, es el único pintor en la actualidad que tiene un museo monográfico en Las Palmas de Gran Canaria. La importancia que la obra de Néstor tiene en la Historia del Arte de las islas, estriba en que fue el único pintor canario que irrumpió dentro del panorama pictórico del simbolismo y modernismo, entendiéndolo en toda su amplitud.

Este hecho es de por sí suficiente para despertar interés por su obra además de muchas otras valoraciones. En una primera toma de contacto con el fondo, nos encontramos

con que estaba sometido a una larga serie de riesgos difícilmente justificables y que en algunos casos han llegado a producir pérdidas irreparables e insustituibles del patrimonio.

La primera medida que asume la restauradora de patrimonio documental del Servicio de Patrimonio Histórico, Pilar Blanco, fue conocer el contenido del mismo y su estado de conservación para poder actuar posteriormente.

Para ello siguiendo las recomendaciones del ICOM se realizó una catalogación desde el punto de vista de conservación para facilitar y determinar las medidas a tomar.

Este cuerpo de Catálogo por las peculiaridades del fondo, se organizó para su mejor tratamiento por bloques de series según los soportes y técnicas utilizadas así como temáticas unificadoras de las mismas, arrojando un balance de 1.161 dibujos divididos en 29 series que se agrupan por técnicas: acuarelas, carboncillos, etc. esto nos ha permitido saber la prioridad de actuación en la política restauradora.

Resumiendo: estas fichas técnicas y este sistema de estudio nos encontramos que a cada serie les une además de pertenecer al mismo autor, unas mismas calidades técnicas y estéticas en los bocetos y dibujos así como un formato similar solo determinado en muchos casos por una mínima variación de medidas.

Lo más interesante de estos resultados fue comprobar que lo que cada serie mantiene, es una idéntica problemática en el diagnóstico de su estado de conservación, lo que lleva a unificar soluciones solo diferenciadas según sean las técnicas empleadas.

Los daños que presentaba además de su ubicación, manipulación, protección, etc., era que la suciedad y desgarros, unido a la mala calidad de los materiales empleados llevó a que el papel y los cartones utilizados como soportes se encontraran en estado quebradizo.

Los elementos sustentados como tintas y pigmentos presentaban numerosas lagunas y decoloraciones, aunque los orígenes de estos daños, como principal causa de su deterioro, provienen tanto de factores internos, los derivados de la propia naturaleza física del soporte utilizado y sus reacciones químicas, así como de factores externos, como es la luz, a la cual las tintas y pigmentos son más sensibles al deterioro, perdiendo su colorido original.

También hemos de añadir en este caso el alto índice de humedad medioambiental registrado en las instalaciones, lo que ha permitido la proliferación de microorganismos.

El hecho de haber organizado y consolidado este fondo ha dado lugar a detener el deterioro al que estaba sometido y al mismo tiempo evitar su pérdida.



Dibujos Anatómicos, antes y después de la restauración, del pintor Néstor Martín Fernández de la Torre. Lápiz sobre papel.